

Carta de Asís

Febrero de 2009. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número - 4

Asis Sarea es una red social abierta de laicos/as que quieren conocer, compartir o promover la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

En este cuarto número de la Carta de Asís os proponemos reflexionar y orar en torno al cuarto principio de Asis Sarea: compartir este camino, vivir la fraternidad.

La llamada a vivir la fraternidad es una seña de identidad esencial de Jesús que Francisco hizo suya. Os invitamos a prestar especial atención durante este

mes a este principio, a cómo poder vivirlo en nuestra vida cotidiana con todas aquellas personas con las que, por diferentes razones, entramos en contacto.

Por otro lado, podemos seguir viviéndolo participando en la oración mensual, recordando que formamos parte de una red en la que compartimos con muchas personas algo importante para nosotros/as.

Tema de reflexión

Buscar la fraternidad

En el escrito de presentación de la red Asís se habla de “compartir el camino y buscar la fraternidad en la dignidad humana, hacerse hermano, sentirse prójimo, construir la paz”. Son palabras que nos ensanchan el corazón, que despiertan lo mejor de nuestros anhelos. La fraternidad en la dignidad humana como espacio de encuentro, de justicia e igualdad; poder vivir en paz, sintiéndonos semejantes, haciendo sitio al “otro”, son palabras grandes que nos gustaría cargarlas de sentido y de realidad. Poder vivir al “otro” como hermano, poder entregarle lo mejor de nosotros/as mismos/as sin medir, sentirnos iguales, sentirnos hermanos de la gran familia humana, son deseos que están inscritos en lo más hondo de nuestro interior.

La vida todos los días nos interpela ante la realidad de los “otros”. Pero se nos olvida, nos excusamos, nos despistamos, y seguimos peleando entre nuestro

egoísmo y nuestra entrega, entre nuestro miedo a ser heridos y nuestra capacidad de altruismo, entre nuestra necesidad de seguridad y nuestra valentía.

El Evangelio es lugar privilegiado donde encontrar el sentido último de la fraternidad. Si algo enseñó Jesús, si algo del Maestro aprendió Francisco es que todos somos hermanos, hijos de Dios, hechos a imagen y semejanza suya. Somos criaturas de Dios y en cada ser humano encontramos su reflejo. A través de la mirada amorosa de Dios, podemos verlo en todos, su amor posibilita la confianza. Cristo, muriendo en la cruz perdona a sus verdugos y nos posibilita la reconciliación. Dios nos va transformando el corazón, como dice Pablo: “Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de templanza”. Ese espíritu nos posibilita buscar la fraternidad y poder ser constructores de paz.

Texto evangélico: Mt 5, 21-23

“Habéis oído que a vuestros antepasados se les dijo: ‘No mates, pues el que mata será condenado.’ Pero yo os digo que todo el que se enoje con su hermano será condenado; el que insulte a su hermano será juzgado y el que injurie gravemente a su hermano se

hará merecedor del fuego del infierno. Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda.”

Texto franciscano: 2R 6, 7-9

Y, donde quiera que estén y se encuentren los hermanos, muéstrense familiares mutuamente entre sí. Y confiadamente manifieste el uno al otro su necesidad, porque, si la madre cuida y ama a su hijo

carnal ¿cuánto más amorosamente debe cada uno amar y cuidar a su hermano espiritual? Y, si alguno de ellos cayera en enfermedad, los otros hermanos le deben servir como querrían ellos ser servidos.

Sal 103, 1-14.22

Bendeciré al Señor con toda mi alma;
 bendeciré con todo mi ser su santo nombre.
 Bendeciré al Señor con toda mi alma;
 no olvidaré ninguno de sus beneficios.
 Él es quien perdona todas mis maldades,
 quien sana todas mis enfermedades,
 quien libra mi vida del sepulcro,
 quien me colma de amor y ternura,
 quien me satisface con todo lo mejor
 y me rejuvenece como un águila.

El Señor juzga con verdadera justicia
 a los que sufren violencia.
 Dio a conocer sus caminos y sus hechos
 a Moisés y al pueblo de Israel.
 El Señor es tierno y compasivo;

es paciente y todo amor.
 No nos reprende sin término, ni su ira es eterna;
 no nos ha dado el pago que merecen
 nuestras maldades y pecados;
 tan inmenso es su amor por los que le honran
 como inmenso es el cielo sobre la tierra.
 Nuestros pecados ha alejado de nosotros
 como ha alejado del oriente el occidente.
 El Señor es, con los que le honran,
 tan tierno como un padre con sus hijos;
 pues él sabe de qué estamos hechos:
 sabe bien que somos polvo.

¡Bendiga al Señor la creación entera,
 en todos los lugares de su reino!

¡Bendeciré al Señor con toda mi alma!

Epílogo de la carta

Vivir la fraternidad no es simplemente cuestión de ir haciendo amigos y de sentirnos a gusto con los demás, sino el compromiso de que las personas dejen de sernos indiferentes y nos vayamos sintiendo interpelados por todos. Vivir la fraternidad es ir haciendo hermanos en nuestra vida cotidiana.

Evangelio diario del mes de marzo de 2009

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de marzo:

1 Mc 1, 12-15	8 Mc 9, 2-10	15 Jn 4, 5-42	22 Jn 9, 1-41	29 Jn 12, 20-33
2 Mt 25, 31-46	9 Lc 6, 36-38	16 Lc 4, 24-30	23 Jn 4, 43-54	30 Jn 8, 1-11
3 Mt 6, 7-15	10 Mt 23, 1-12	17 Mt 18, 21-35	24 Jn 5, 1-16	31 Jn 8, 21-30
4 Lc 11, 29-32	11 Mt 20, 17-28	18 Mt 5, 17-19	25 Lc 1, 26-38	
5 Mt 7, 7-12	12 Lc 16, 19-31	19 Mt 1,16.18-21.24a	26 Jn 5, 31-47	
6 Mt 5, 20-26	13 Mt 21, 33-43.45-46	20 Mc 12, 28b-34	27 Jn 7, 1-2.10.25-30	
7 Mt 5, 43-48	14 Lc 15, 1-3.11-32	21 Lc 18, 9-14	28 Jn 7, 40-53	

Notas:

La característica principal de Asís Sarea es que quiere ser abierta, ofrecerse y multiplicarse. Esa apertura nos corresponde facilitarla a cada una de las personas que formamos parte de la red. Todos/as podemos multiplicar Asís Sarea invitando cada mes a una nueva persona a inscribirse para recibir esta Carta o acudir a la oración mensual.

Si quieres recibir información sobre Asís Sarea o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a asissarea@arantzazu.org.